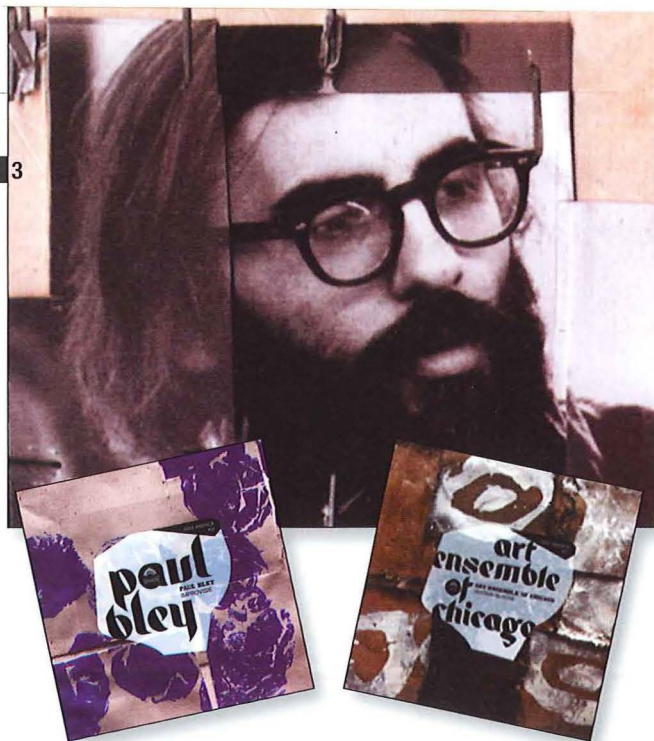
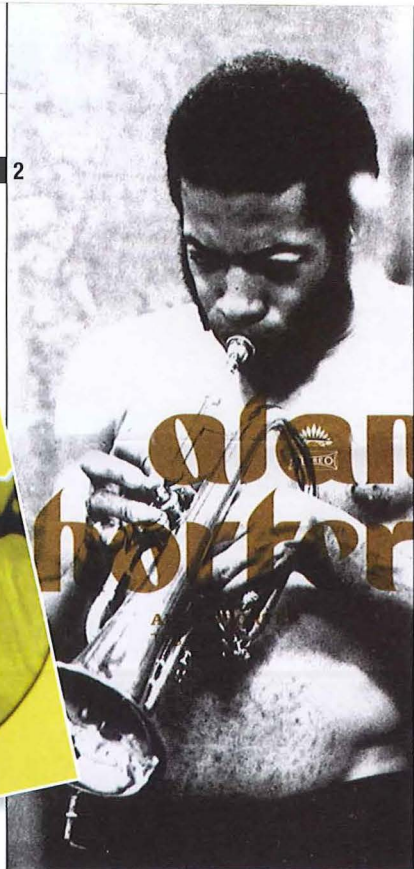


1. Anthony Braxton; 2. Alan Shorter;
3. Paul Bley 4. Dave Burrell
y 5. Steve Lacy



Free America

Texto: José María García Martínez

To free or not to free. Esa era la cuestión en los tiempos en que uno se echaba al ruedo de la escucha jazzística activa. Por las radios, en los discos, los que tocaban free jazz y los que no, y los que lo hacían porque no estaban capacitados para tocar como los cánones mandaban, y los que por puro convencimiento... Ahora bien: ¿cómo se entiende escuchar free hoy en día?

Como el comunismo, el free jazz es para muchos una cosa del pasado, un sin sentido que amenazó el buen orden de lo jazzístico y terminó succionado por su misma inercia suicida. El producto de una sobredosis de utopía, del "prohibido prohibir"... escuche, quien no lo vivió, estos quince títulos extraídos del fondo de catálogo del sello América, grabaciones señeras efectuadas en París en los primeros setenta. Muchas fueron editadas en tiempos en nuestro país y también las de BYG-Actuel, la compañía rival.

Empezaremos por hablar de aquel material que no pasa de lo discreto, como es el caso de *Homage to Peace*, del colectivo Emergency compuesto por dos afroamericanos, dos japoneses y un guitarrista francés, Boulou Ferré (o Ferret), que a fecha de hoy toca manouche (siendo por cierto que si hay un instrumento falto de ubicación en el free, ése es la guitarra). Un sentido de la catarsis inspirado en la sesiones de terapia colectiva de Pharoah Sanders: de inspiración, la justa. En el caso de Roswell Rudd, y para hablar ahora del disco que lleva su nombre, el problema deriva de la presencia de Louis Moholo, baterista cuya tosquedad no se aviene con el toque sutil -y monkiano- del líder y del saxofonista John Tchicai.

De los tres *artensembles*, dos son obras maestras - *Certain Blacks* y *Phase One*- y el tercero -*With Fontella Bass*- tirando a normalillo, aunque es el más conocido por contar con la presencia de la cantanté. Si *Certain Blacks* muestra la faceta más extrovertida del conjunto y en formación de septeto, *Phase One* preludia al A.E.O.C. cuasi-modal de los ochenta, con el clima de la interpretación cocinándose a fuego lento y en crescendo. También el trompetista (y otras cosas) Clifford Thornton inicia *The Panther and the Lash* en aroma de pachuli e incensario. Su música, sin embargo, termina derivando hacia unos aires más convencionales y hacia una pequeña maravilla titulada *Mahiya Illa Zalab*, con los proverbiales François Tusques, al piano, y Beb Guérin, al contrabajo.

Alan Shorter, el hermanísimo (*Tes Esat*), protagoniza una memorable sesión en vivo principalmente por contarse en ella con el indomable Gary Windo en estado de suprema asilvestración. Windo al límite y Johnny Dyani, detrás, aportando la nota de cordura y demostrando lo buen pianista que era, además de contrabajista.

Algunos discos extraños: como un Paul Bley -*Impro-vise*- para el que sólo conozca al pianista de las graba-



DISCOS COMENTADOS

• Art Ensemble of Chicago:
Certain Blacks (01)

• Art Ensemble of Chicago:
Phase One (02)

• Art Ensemble of Chicago:
With Fontella Bass (03)

• Paul Bley:
Improvise (04)

• Anthony Braxton:
Donna Lee (05)

• Anthony Braxton:
Saxophone Improvisations

Series F (06)

• Dave Burrell:
After Love (07)

• Emergency:

Homage to Peace (08)

• Steve Lacy:

The Gap (09)

• Roswell Rudd:

Roswell Rudd (10)

• Archie Shepp:

Black Gipsy (11)

• Alan Shorter:

Tes Esat (12)

• Clifford Thornton:

The Panther and the Lash (13)

• Mal Waldron & Steve Lacy:

Mal Waldron with Steve Lacy

Quintet (14)

• Frank Wright:

Uhuru Na Umoja (15)

ciones acústicas. Bley aborda un repertorio improvisado en sentido horizontal en su desarrollo, cercano a lo cacofónico y al ruidismo. Economía de notas y preponderancia de sonidos sintetizados. Riley, Cage, Messiaen y hasta Keith Emerson, de E.L.&P., *pourquoi pas?* La batería espasmódica de Han Bennink, los teclados y la voz de Annette Peacock, completan un disco muy poco convencional.

Dave Burrell: *After Love*. Minimalismo "al dente" abriendo una futura vía de exploración (James Newton) tanto como se asemeja al gagaku japonés. Un ensemble *sui generis* con doble batería, saxos (Roscoe Mitchell), doble contrabajo; mandolina y chelo (Alan Silva).

Improvisación + estructura = Anthony Braxton. De él, dos referencias, *Saxophone Improvisations Series F*, en solo (razonablemente improvisado si lo comparamos con discos posteriores en solitario del propio Braxton o de otros, como Roscoe Mitchell) y *Donna Lee*, en cuarteto; de la extroversión -*Donna Lee*- a la abstracción introspectiva -la exploración de los rincones más oscuros del alma-, en que concluye el disco.

Steve Lacy, explorador contumaz de timbres y formas, con su cuarteto de antaño -Poots, Aebi, Carter, McGhie- en *The Gap*: la forma libre/improvisada adopta una apariencia más contenida pero no menos

ácida; y con Mal Waldron, en *Mal Waldron with Steve Lacy Quintet*, estableciendo un procedimiento algo neurótico a partir del encuentro entre el rigor -Lacy- y el toque poético/frágil/huidizo -Waldron-. Del primer disco, escúchese *Esteem*, sobre lecho folclórico y Lacy, junto con Steve Potts, llegando hasta donde pocos han llegado: nueva obra maestra.

En su viejo retoricismo, *Black Gipsy* -Archie Shepp- no deja de ser otra obra maestra, aunque sobre su contenido se haya vertido el lodo de la cretinez propia de estos tiempos. La música mantiene su vigor y esto podría deberse tanto a lo concurrido del *line-up* -un noneto de estrellas- como a lo inusual del repertorio, que incluye un raro ejemplo de free modal en *Pitchin' Can* (en realidad, *All Blues* travestido).

Recordaba *Uhuru Na Umoja* de Frank Wright, de cuando se editó aquí, como uno de los discos mas reconfortantes del free. La re-escucha confirma tal apreciación y la injusticia habida con un músico, especie de Pharoah Sanders orientalista que, a falta de personalidad, se daba con una sinceridad nada común. Y junto a él, otro hermoso perdedor, el gran Noah Howard. La edición en CD deja sin desvelar la identidad del armnicista ignoto (instrumento, por cierto, nada inusual en el free). Pero ya sabemos lo que significa su título: libertad y fraternidad, en swajili.